

10 oct. 1847

u la cantidad de oxígeno consumido. Aquí donde existe una lentitud de la circulación general i pulmonar no puede haber la rápida disoxigenación que debe, i quedan por consiguiente muchas materias de carbon e hidrógeno sin consumir."

Otra causa del gran calor que se siente en el cuerpo es la detención de muchas materias carbónicas en la sangre, las que deberian haber formado bilis (*) si el hígado hubiera estado gozando de su integridad funcional; a esta falta de la depuración de la sangre venosa atribuyo yo el calor casi negruzco del cutis, cuya inactividad es remarkable.

El cutis hace un papel tan importante en todas las enfermedades, que es un axioma ya admitido de que si el sistema nervioso es el primer eslabon en la cadena de las lesiones, el sistema capilar es el segundo; su superficie es tan extensa i dotada de una sensibilidad particular, en contacto inmediato con el aire atmosférico descompone éste i le quita su oxígeno devolviéndole en cambio ácido carbónico por medios invisibles a nuestros sentidos, obrando así de acuerdo con los pulmones en descarboxizar la sangre; es tan cierta esta acción química vital del aire, que cuando el cuerpo está privado repentinamente de él, como se ha visto usando de jeneros encauchados impervio al aire, ha ocasionado asfixias peligrosas; sus simpatías con el estómago i otras partes, son muchas i muy íntimas, así es que no es extraño que estando herméticamente sellados i que aun la transpiración insensible no puede tener lugar, tenga mucha parte en el trastorno general que es constante. La insensibilidad cutánea anestésica es una de las pruebas mas convincentes de la falta de energía nerviosa, i es uno de los síntomas que citan los autores del parálisis; recibe tantos nervios de partes distantes, está tan provisto de vasos sanguíneos absorbentes i exhalantes, que cuando estos no pueden llevar sus sensaciones a los centros nerviosos, deja ver que la insensibilidad es reciproca i ya muy adelantada en su inercia.

A uno de los enfermos que estoi curando de este mal le precedió el síntoma de amaurosis o parálisis del nervio óptico. Ha mejorado mucho de la vista desde que el huano empezó a ejercer sus efectos estimulantes sobre los nervios.

No diré mas sobre la causa próxima, pues me he extendido fuera de los límites, he usado del derecho que todos tenemos, i al manifestar mi humilde concepto, si me he equivocado, espero que otro con mas discernimiento i luces alcance a descubrirle; he evitado en cuanto me ha sido posible el uso de los términos técnicos i tambien de entrar en teorías, para lo cual ofrece tan vasto campo la fisiología; he querido simplificar todo lo posible, sabiendo que la mayor parte de mis lectores no pertenecen a la facultad médica, i a estos les diré que las ventajas de salvar la causa próxima en que, conociéndola, puede ser que lleguemos a impedir su desarrollo en las personas amenazadas o que presenten ya síntomas premonatorios, pues siempre es mejor impedirlo que curarlo, aunque tuviésemos la certeza de esto: otra ventaja que resultará será, que por analogía se puede aplicar el mismo tratamiento terapéutico a un gran número de las enfermedades de la misma clase de caxexia.

Seguiré con la relación de mi enfermo, que es persona inteligente, i quien contestando mi pregunta de cómo se hallaba, diciéndole que queria publicar su historia, dijo que la daría por escrito, copia de cuya carta inserto.

*Sr. Dr. E. Pardey—Barranquilla, 23 de agosto de 1847.

"Mi muy apreciado señor i amigo.—En contestación a sus preguntas acerca del estado de mi salud, le diré: que hoy me hacen cuarenta dias de estar tomando el huano, se me está desapareciendo todos los síntomas de calor, irritación i desasosiego general que experimentaba, i tambien los dolores agudos que me privaban muchas veces del sueño. El jenio está mejor, pues no estoi tan abatido del espíritu, i la melancolía que me acompañaba siempre ha desaparecido absolutamente junto con los malos i horrosos sueños que experimentaba de cuando en cuando.

"Todos los que me visitan ahora a consecuencia de mi nuevo estado de salud, me dicen que estoi cada vez notablemente mejor, i yo mismo siento que los tubérculos de la cara i orejas han disminuido la mitad de lo que eran, i espero que sucesivamente seguirá así hasta lograr mi curación, ya que en tan corto tiempo me he mejorado tanto.

"Es cierto que mi aspecto no está todavía natural, pero como U. dice de que para quitarse toda señal se pasará algún tiempo, por ser esta una acción lenta de la naturaleza.

"Deseo a U. completa salud i buen éxito. Su muy atento amigo i seguro servidor.—J. Encarnacion Insignares."

Por esta carta se verá que los síntomas mas urgentes habian desaparecido, que el jenio habia cambiado, i que solo le quedaban los tubérculos, pero muy minorados; el aspecto del paciente no estará tan pronto natural, porque es menester que los absorbentes quiten por vía de los exuntorios todas estas materias recrementicias, i que los exhalantes los repongan con otros de mayor calidad: esta es la acción invariable de las leyes vitales en salud, i no hai duda de que pronto se presentará a la sociedad bueno i sano como ántes con la sola diferencia de los años de padecimientos que han trascurrido desde su ataque hasta la fecha.—[CONTINUARA.]

Barranquilla 23 de agosto de 1847.

Estevan Pardey.

En el momento que iba a despachar este artículo por el correo para su publicación, ha llegado a mis manos "El Día" de Bogotá de 1.º de agosto, i me es muy lisonjero ver que el Sr. Dr. J. J. García corrobora mis ideas acerca de la acción estimulante del huano, i que igualmente está de acuerdo conmigo en que la pérdida de las fuerzas vitales obra como causante del mal.—Pardey.

(Del Semanario.)

COLEJIO AGRÍCOLA.

SITUADO EN CIRENCESTER, CONDADO DE GLOUCESTER-SHIRE.—INGLATERRA.

Es muy hermoso i consolatorio ver el movimiento de la jente de medios e influencia hácia el fomento i bienestar de los intereses agrícolas de la Nación. El espíritu de asociación convoca "meetings" (reuniones) en todas partes, i mueve a todo el mundo hasta lograr mayores i mayores esfuerzos en todas las clases. En prueba de lo dicho vemos que se ha establecido e incorporado con carta, un Colejio con el fin de proporcionar educación práctica, en agricultura científica, a discípulos de todas partes del Reino, nombrados por los accionistas i benefactores del Colejio.

El edificio será hermoso, sobre los planes de los tres Dankes i Hamilton, arquitectos, i combinará lo útil i lo cómodo.

El Consejo o cuerpo directivo ha obtenido una hacienda o quinta (farm) del Conde Bathurst, en arrendamiento por el término de cuarenta i siete años, determinable a voluntad del Consejo i sin restricción alguna en cuanto a manera de cultivo. Dista una milla de Cirencester, i contiene 410 acres (300 de los cuales son arables) de carácter variado.

La hacienda se cultivará con arreglo a los mejores sistemas conocidos, comprensivos la cria i ceba de ganados, con *queseras* (Dairies). Se harán toda clase de ensayos i experimentos, pero de tal modo que no envuelvan el riesgo del resultado general de los trabajos; siendo el objeto del Consejo llevar adelante el sistema mas ventajoso, por manera que los alumnos puedan adeptomarlo i aplicarlo, con seguridad i buen éxito, en las propias operaciones futuras. Pero siempre habrá un terreno dedicado a experimentos absolutos de abonos i semillas.

La hacienda estará bajo el manejo inmediato del Sr. Scales, sujeto bien conocido en el Condado de Norfolk por sus conocimientos prácticos en todas las operaciones de buena agricultura; pero como su cooperación se necesita tambien en el Colejio, se han contratado los servicios de un mayordomo competente, encargado por muchos años de la dirección de una hacienda importante del Conde de Cirencester.

El peonaje será escogido con el mayor esmero, y una parte del trabajo se hará por los alumnos, con el fin de que estos adquirieran un conocimiento práctico de todas las operaciones i faenas del campo.

Los edificios actuales desaparecerán del todo, i serán reemplazados con nuevos edificios, construidos con tal mira hácia la economía de costo i trabajo, que puedan servir de modelo y ser adoptados en haciendas de igual tamaño.

El Colejio está situado en las tierras de la hacienda; la fachada principal tiene 190 pies de largo i domina hácia el Sur, con una estensa i hermosísima vista del Norte de Wiltshire. El sitio es elevado, con suaves declives en contorno, i no sería fácil dar con otro que reuniese la salubridad con lo ameno i pintoresco en mayor grado. Una de las vistas mas hermosas es la de los bosques i parques del Conde Bathurst.

El edificio contendrá un hermoso rectorio, salones para clases, laboratorio i museo, además de dormitorios espaciosos sobre dos pisos; todos los cuales gozarán de los mejores métodos de ventilar i temperar. Tendrá tambien sus piezas para enfermerías.

4750

(*) Opinion de Liebig.

BLAD. T. 2. LXVII (919) p. 678-679 10 Oct 1847 2f. 85 = See no. 2101

El Rejente i profesores residirán en el Colejio. Las clases estarán bajo la dirección de los respectivos profesores, quienes estarán siempre presentes, prestando todo su tiempo i atención a los alumnos.

El método instructivo no solo abrazará el sistema de lecturas, sino tambien el de estudio individual, acompañado del trabajo material.

El profesor escogido para la cátedra de química i jeología es el Sr. Way, en quien el Consejo directivo ha puesto su confianza, fundada en sus estudios bajo el profesor Graham, i su estensa asistencia a los trabajos del Dr. Daubeny en analisis minuciosos.

Se proveerán cátedras de Botánica, Historia natural, Matemáticas i Física, i todos los ramos del dibujo, la Mecánica, Geometría, dinámica, nivelacion, agrimensura, levantamiento de mapas, construccion, la hidráulica &c. i con la mayor especialidad en cuanto tengan aplicacion práctica a la agricultura.

Se instruirá tambien en veterinaria, i los alumnos recibirán lecciones en un método sencillo, claro i correcto de contabilidad aplicable a su industria.

Alumnos que tuviesen por lo ménos conocimientos en lectura, escritura i aritmética, serán admitidos de la edad de catorce hasta de diez i ocho años. Ninguno podrá permanecer despues de los veinte años. Las horas dedicadas a la instruccion se dividirán en enseñanza interna i ocupacion esterna.

Habrán exámenes frecuentes, públicos i privados; i se emitirán títulos o certificados de su adelantamiento, a los alumnos que se separen del Colejio.

Cada alumno tendrá cama separada, en aposentos bien ventilados, de a seis camas cada uno.

La esposa del Sr. Scales se encargará de los arreglos domésticos i económicos del instituto, i dedicará toda su atención i esmero a la salud i comodidad de los alumnos.

La admision de alumnos no residentes, tan pronto como lo permitan las circunstancias, se concederá por el Consejo, i entonces aquellos tendrán la ventaja de asistir a las clases i tomar parte en las tareas prácticas de los alumnos.

La pension de cada alumno será de £ 150 fuertes (£ 30) pagaderos por semestres adelantados.

Probablemente se fijarán dos vacaciones anuales: una de poca duracion entre las cosechas de heno i de trigo, i una mas larga por las pascuas.

(Tomado del Pictorial Junes, de Lóndres, núm. 124. Julio 26 1845.)

ITALIA

APUNTES BIOGRÁFICOS DEL CARDENAL GIZZI, PRIMER SECRETARIO DE ESTADO DE PÍO IX.

Nació el cardenal Pascual Gizzi el día 22 de setiembre de 1787 en Ceccano, pequeña poblacion de la diócesis de Ferentino, situada en la parte de los estados romanos fronteriza al Reino de Nápoles, que lleva el nombre de "Terra di Campagna." La familia Gizzi, que sin ser noble, ocupaba un rango distinguido en Ceccano, puso el mayor cuidado en la educacion del jóven Pascual, i le envió a su debido tiempo al colejio de Ferentino, donde estudió las bellas letras, las ciencias, la filosofía i la teología bajo la dirección de sábios i virtuosos profesores. El brillante éxito de sus estudios no solo admiraba a los maestros encargados de su enseñanza, sino tambien a sus condiscipulos, sobre los que ejerció siempre grande influencia por su talento, dulzura, cordialidad i franqueza, valiéndole estas recomendables cualidades el sobrenombre de "Tutto di tutti" (todo de todos) con que era conocido en el colejio.

Terminado que hubo su carrera de teología, recibió las sagradas órdenes, i marchó a Roma con objeto de dedicarse al estudio del derecho. Demasiado modesto el abate Gizzi para pensar abrirse paso hácia la prelación, no procuró buscar protectores ni mas relaciones que aquellas que le eran necesarias para sus nuevos estudios, es decir, la de los profesores, de alguno que otro condiscípulo, i de un abogado, con quien se impuso en la marcha curial de los negocios. Sin embargo, Dios que conoce a sus fieles servidores por ocultos que se encuentren, le sacó mui pronto del oscuro retiro en que vivía dedicado al estudio de las leyes, i le hizo intervenir en los asuntos mas árduos de aquella época.

Habiendo sido nombrado nuncio en Lucerna Monseñor Nassalli en el año de 1819, propuso al abate Gizzi si queria acompañarle en calidad de auditor de la nunciatura. El virtuoso i sabio sacerdote aceptó el ofrecimiento, i fué tal el celo que desplegó en el desempeño de su importante destino, i tan grandes

los servicios que hizo a la Iglesia en aquella ocasion, que la Santa Sede le nombró diez años despues internuncio cerca de la corte de Turin. Permaneció en esta ciudad hasta el año de 1834 en que fué enviado a Bruselas con igual cargo, i en 1835, despues de ser consagrado Arzobispo de Tebas, volvió nuevamente a Suiza, fijándose en Tchwytz como nuncio romano con destino a la confederacion helvética. Poco tiempo, sin embargo, ocupó esta plaza, pues en 1840 marchó a Turin como nuncio apostólico.

Tiempo era ya de que un personaje tan ilustrado tomase asiento en el supremo consejo de la Iglesia, i de que recompensase la púrpura su abnegacion i su celo; así es que fué proclamado cardenal en el consistorio del 22 de enero de 1844. A los pocos meses de su exaltacion al capelo, le envió Gregorio XVI a Forli de legado pontificio, mereciendo por su recta i humanitaria administracion el cariño de este pueblo, que permaneció tranquilo en medio de una provincia agitada por la revolucion. El cardenal Gizzi permaneció en Forli hasta la convocacion del último cónclave.

Tal ha sido la carrera diplomática i administrativa del ministro que Pío IX acaba de llamar, con aplauso de toda la Italia, a compartir el cargo glorioso al par que difícil de gobernar la Iglesia i los Estados romanos. Los hombres entendidos ven en semejante eleccion una fuerte garantía para la administracion, i los árduos negocios que ha desempeñado el cardenal Gizzi en Bélgica, en Suiza i en Cerdeña, son un buen precedente de la intelijencia con que sabrá apreciar los esfuerzos de los defensores de la Iglesia en los países libres. Hombre de gran corazon, de jenio profundo i penetrante, de talento claro, i de carácter recto, jeneroso i constante en sus planes, el cardenal Gizzi ama con sinceridad el bien, i para conseguirlo no perdonará ninguno de los medios que le sugieran su prudencia i su justicia. Conoce además perfectamente la época en que vive, el estado de los pueblos, sus tendencias, los artificios i su política i las estratagemas de los enemigos de la Iglesia. Franco i amable por naturaleza, solo es reservado e impenetrable cuando se trata de negocios. Su larga carrera diplomática le ha puesto en el caso de conocer a fondo los asuntos de Europa i los principales personajes que los manejan: en Suiza defendió con el mayor ardimiento la causa de la Religion i de la Santa Sede; en Cerdeña i en Bélgica supo conciliarse a la vez la confianza del poder, del episcopado, del clero i de la nacion; i por último, en todas las negociaciones difíciles se condujo con tal fidelidad i prudencia, que mas de una vez le han valido los mas honrosos testimonios de parte de la Santa Sede.

(Del Restaurador.)

SOFISMAS ECONÓMICOS.

POB. H. WEDERICO BASTIAT.

MIEMBRO DEL CONSEJO JENRAL DE LOS LANDES.

París.—1846.

12.—La protection hace subir la cuota de los salarios.

Tal fábrica se ostenta con orgullo. ¿Ha sido acaso fundada i se sostiene con capitales bajados de la luna? No: ha sido menester sustraerlos; ya á la agricultura, ya á la navegacion, ó ya bien á la industria *visitatoria*, (o vinícola, o cultivo de la viña.) I véase por qué, despues que reinan los aranceles *protectores*, hai mas operarios en las galerías de nuestras minas, i en los suburbios de nuestras poblaciones manufactureras; pero ménos marineros en nuestros puertos, i menos labradores i viñadores en nuestros ribazos.

Mucho pudiera extenderme sobre la materia; mas prefiero tratar de explicar mi pensamiento por medio de un ejemplo.

Un lugareño tenia una posesion de tierras de veinte fanegadas, que cultivaba con el capital de 10.000 francos. Había dividido su campo en cuatro partes para otras tantas sementeras, á saber: 1.ª para maiz; 2.ª para trigo; 3.ª para trébol; i 4.ª para centeno. Solo necesitaba para él i su familia una pequeña cantidad de granos, carne, leche, productos de la granja; i vendía lo demas para comprar aceite, vino, &c. La totalidad de su capital quedaba invertida todos los años en sueldos, salarios, pago de cuentas á los obreros vecinos. Dicho capital volvía á entrar por las ventas, i aun iba creciendo de año en año; i nuestro lugareño, sabiendo mui bien que un capital nada produce si no está en movimiento, hacia que la clase obrera se aprovechase de este superávit anual, invirtiéndolo en cercas, descajos, i mejoras de sus instrumentos aratorios i de la fábrica de la granja. Todavía le quedaban residuos, que colocaba en el Banco de la ciudad vecina; pero el banquero no los